



S E R M O N DEZIMO CUARTO,

Y SEPTIMO DEL PATROCINIO DE SEÑOR
San Joseph, en el Convento de Madres Carmelitas Des-
calças de Toledo, Domingo Tercero despues
de Resurreccion. Año de
1687.

Ipsē Iesus erat incipiens quasi annorum triginta, et putabatur filius Ioseph.
Luc. cap. 3.

SALUTACION.

Suspenda el Israelita en los sauces los músicos instrumentos, quando
pasa cautivo à Babilonia. *In saltibus in medio eius suspendimus or-
gana nostra.* No entone los canticos alegres de Sion, mientras se ha-
lla en aquella penosa esclavitud: *Quomodo cantabimus canticum Domini in terra
aliena?* Pero al ir à Egypto Israel, llenése de alegrias, y reviva su espíritu con el
gozo: *Revolvit spiritus eius.* Celebra allí la familia Real el gozo, y alegría de Is-
rael: *Gavisus est Pharao, & omnis familia eius.* Ello, Fieles, pasó así, que en Egypto
fueron jubilos las que fueron en Babilonia lagrimas. Pero descaereis saber quier
motiva afectos tan contrarios. No está en Egypto el Israelita, como en Babilonia
cautivo? Es así: y aun con mayor dilacion en Egypto, que en Babilonia. Pues
por qué es la diferencia? Pero ya se conoce. En Babilonia no tiene à quien bolver
los ojos, que le ampare; mas en Egypto tiene à vn Joseph piadoso, que por espe-
cial providencia de Dios le patrocine: *Pro salute vestra misit me Deus.* Por esto, si
hora el Israelita triste en Babilonia, en Egypto se alegra, con el Patrocinio de Jos-
eph, aunque está cautivo.

2. O alegre se los hijos dichosísimos de la Iglesia, aun en las prolijas, y
penosas tareas del miserable Egypto de este mundo, pues tienen mejor Joseph
electo Esposo de Maria Santísima, que les patrocine, para salir de miseria
esta. *Suscipit Dominus Sanctam Iosephum* (dixo su muy devoto Italiano) *ad honorem na-
minis sui; caput: & Patronum peculiarem imperij militantis Ecclesie.* Entonemos
canticos, para explicar el gozo, al ver la altísima providencia, con que Dios nos
previno este imperioso Patrono (como le llamó Gerónimo, para nuestra mejor, y
eterna salud: *Pro salute vestra misit me Deus.* Celebrémos agradecidos los Car-
melicos la incomparable felicidad de tener en nuestro amparo tan poderoso Patro-
cinio; y con especialidad le celebre esta Religiosísima Familia de las hijas primiti-
vas del Carmelo, como quien ha experimentado siempre la eficacia de este Patro-
cinio con especialidad.

3. Tenemos en David vn ascendiente, y aun vna imagen propriísima de
nuestro Patrono gloriosísimo San Joseph. Así lo repite muchas vezes San Bernar-
do, Venimosle con cuidado, para la ocasión presente; y pregunto: Quantas

Isa. 136.

Genf. 45.

Genf. 45.

*Isolan. 4. p.
cap. 3.*

*Genf. ser. de
Mat. B. M.*

*Bern. hom.
2. sup. miss.
cap.*

vézes fùe vngido, y celebrado por Rey el Santo David? Consta de la Sagrada His-
toria que tres. Vna por Samuel, en medio de sus hermanos: otra por su Tribu Real
de Judá, en la Ciudad de Hebron: y la tercera en la Ciudad misma, vngiendole, y
celebrandole Rey suyo todas las Tribus de Israel. Pues válgame Dios! No basta
que fùesse reconocido Rey vna vez? Para qué se multiplican las celebridades? Di-
xo Stephano Cantuariehe, que para significar tres vnciones mylicas de Jesu Chris-
to N. S. pero mi devocion dixera, que para que se conozcan las distintas preroga-
tivas, empleos, y patrocinios de David, como imagen de Joseph. Vamos notado.
Embió Dios à su Profeta Samuel, à que buscara vn hombre segun su corazon, en-
tre los hijos de Isai. Salió Eliab, mozo de bellísimas prendas. Es este? *Ne respicias
vultum eius.* No elijo por exteriores, dize Dios. Venga otro. Aquí está Abinadab.
Es este? *Nec hunc elegit Dominus.* Ni este es. Venga Samma: *Etiam hunc non elegit.*
Ni Samma es el electo. Ay mas hijos, Isai? Todos los que avia en casa salieron, y
ninguno fùe escogido: *Non elegit Dominus ex istis.* En fin vino David, que estaba
con los rebaños, y fùe electo, y vngido por Samuel: *Vnxit eam in medio fratrum.*
Qué es esto? Solo David se halla digno de la eleccion Divina? Si, porque solo Da-
vid es segun el corazon de Dios, que buscaba vn hombre digno de ser custodio de
su Arca, y zelador de su honra.

4. Quien no descubré aqui la eleccion primera del Santísimo Joseph? Imagi-
nad, Fieles, que la Sabiduria de Dios entró en la casa grande de su Omnipotencia,
buscando entre sus obras vn hombre, que pudiera ser digno Esposo de su Madre,
Custodio de aquella Arca de los tesoros del Cielo, y defensor de la hora de Maria.
Empieza à mostrar hombres insignes la Omnipotencia. Aquí está Adán, que es la
estrena de mi poder. No es à proposito. Este es Salomon el sabio sin igual. Ni este.
Aquí está el fuerte Santon. No es digno. Vengan todos los hombres, cortan las ge-
neraciones todas: *Non elegit Dominus ex istis.* Ninguno me parece el que busco, di-
ze la Sabiduria. Pero llega à mostrar la Omnipotencia al gloriosísimo Joseph. Ea:
es este el electo? Mirale la Sabiduria santificado antes de nacer, Virgen purísimo,
humilde en extremo, contemplativo sin igual, noble, liberal, paciente, benigno. Este,
este es el que yo defeo. Joseph sea el escogido para Custodio de Maria, pues Joseph
solo llena los deseos de Dios: *Vtram iuxta cor suam.* Gerón aora: *In toto mundo non
fuit vir ita sufficiens ad tam dignum opus, sicut Beatus Ioseph.* Veis aquí à Joseph
electo Esposo, Custodio, y Patrono de Maria, para defensa de su honra.

5. Passo à mas. No fùe David electo, y vngido segunda vez? Si: en la Ciudad
de Hebron le vngió su Tribu Real de Judá, eligiendole patrono, y dueño de la Tri-
bu: *Vnxerunt ibi David, ut regnaret super domum Iudá.* Pero notese en qué circun-
stancias fùe. Despues de la muerte de Saul, consultó David à Dios, y respondióle,
que fùesse à Hebron, que era esta su Divina voluntad. Fùe David; pero no solo, si-
no con Abigail su muger: *Ascendit ergo David, & Abigail.* Fue esta Abigail aque-
lla prudente matrona, que supo ganar la voluntad de David con los obsequios que
le hizo; por lo que la recibió David, no solo debaxo de su protección, sino que la
eligió por Esposa. Pues por qué David à Hebron con esta matrona, quando le ha-
de elegir Rey, y Tutelar su familia? No reparan que es este vn simbolo del Pa-
trocinio de San Joseph en el Carmelo. Vea el Eserituario si tiene otras señas Abi-
gail. Hallará que le llama el Texto Sagrado, la Carmelita: *Abigail Carmelitide.* Qué
imagen más propria de nuestra Serafica Madre Santa Teresa de Jesus, conocida
mas que Abigail, por la discreta, y prudente? *Abigail Carmelitide.* Porque quien
como nuestra Santa obligó con obsequios devotos à Joseph? Quien como Santa
Teresa fundó su Religiosísima Familia debaxo de su Patrocinio? Quien ha experi-
mentado de Joseph, como la Santa tan especiales, y repetidos favores? Ea, pues,
vaya Abigail experimentada en los favores de David, para que elija su Tribu con
mayor satisfacion, y seguridad; y vease que esta Religiosísima Familia de Joseph
es la que singularmente se esmera en celebrar (mejor que à David su Tribu) el Pa-
trocinio que tan experimentado tiene de Joseph, sobre las experiencias de su San-
ta Madre, la Abigail prudente de la Iglesia: *Vnxerunt ibi David, ut regnaret super
domum Iudá.*

6. Pero no se olvide que fùe David vngido, y celebrado tercera vez. Quien
le aclamó Rey, y le celebró? Todas las doce Tribus de Israel: *Venerunt om-
nes Tribus Israel, et unxerunt eum.*

*1. Reg. 16.1
2. Reg. 2.
2. Reg. 5.
Cornel. ibi.
Steph. apud
Tilm. in 2.
Reg. 2.*

1. Reg. 16.2

*Bern. ser. 2.
super miss.
cap.
Genf. ser. de
Nat. B. M.*

2. Reg. 2.

1. Reg. 2.51

ver.

verſe Tribus Iſrael ad David. Què es eſto? Que no quiſo Dios que el patrocini-
o de David ſe eſtrecheſſe à ſola ſu caſa, à ſola ſu Tribu, porque le eligió para que am-
paraſſe à todos los Iſraelitas con vn patrocini-
o univerſal, como lo dixo el miſmo
David: *Elegit David ſervum ſuum, paſcere Jacob ſervum ſuum, & Iſrael heredita-
tem ſuam.* O Santíſimo Joſeph, hijo de David! No vna ſola, ſino dos, y tres
vezes fuíte electo de Dios, para Patrono, y Tutelar. Te eligió para Epóſo, y Tu-
telar de la honra de ſu Puríſſima Madre: te eligió para Patrono eſpecial de eſta tu
Familia querida de el Carmelo; y te eligió para univerſal Patrono de todos los
Chriſtianos. Ea, celebremosle todos, con eſta Religioſíſima Familia, y ſolicire-
mos la gracia, para que predique yo con el acierto, y fruto que deſeo, de eſte Pa-
trocini-
o: AVE MARIA.

1. Reg. 5.

Pſalm. 77.
Lyra ibi.



Vt putabatur filius Ioseph. Luc. cap. 3.
Videbo vos, & gaudebit cor vestrum. Ioann. cap. 16.

§. I.

QUATRO CAUSAS DE TRISTEZA,
y el conſuelo de todas en el Pa-
trocini-
o de San Jo-
ſeph.

7 **V**N llanto, y vn conſuelo: vna
tristeza, y vna alegría: vn
llanto, y tristeza, experimentada de pre-
ſente: y vn conſuelo, y alegría, prome-
tida de futuro, tenemos oy en el Evan-
gelio del día; y eſpero nos darán luz para
el aſſumpto de la fieſta. Aora eſtais
tristes, dezia à los ſuyos Jeſu Chriſto Señor
Nueſtro: *Nunc quidem triftitiam habetis;*
pero yo os bolveré à ver, y tendrá
alegría nueſtro corazon: *Iterum autem
videbo vos, & gaudebit cor vestrum.* Veamos.
Tiene tristeza de preſente la alma
(dize San Gregorio) por quatro cauſas:
conſiderando lo primero, en donde eſtu-
vo: lo ſegundo, en donde eſtá: lo ter-
cero, en donde eſtará: y lo quarto, en
donde no eſtá: *Quatuor ſunt qualitates,*
*quibus iuſti viri antea compuncti-
one vehementer afflicti: conſiderant ubi ſunt, ubi
eſt, ubi erit, ubi non eſt.* Entendéis eſta
diferencia? *Eſt* vno la alma en pecados,
ò en tibiezas: *eſt* en tentaciones, y pe-
ligros: *eſt* en el juizio ſeveriſſimo de
Dios: y no *eſt* en la gloria, para la que
fue criada. Y nace de aqui la tristeza que
aora tiene? Si: *Nunc quidem triftitiam
habetis.* Pero le promete Jeſu Chriſto
Nueſtro Señor, que eſta tristeza ſe con-
vertirá en alegría: *Gaudebit cor vestrum.*
Quando ſerá eſto? En la otra vida? Aſi

Greg. lib. 23
mor. c. 21.

el Angelico Doctor. Pero Jeſu Chriſto
dize, que quando la buelva à ver: *Iterum
videbo vos, & gaudebit cor vestrum.* Y
como ſerá eſta viſta? Denos luz el Evan-
gelio de la fieſta.

D. Thom. 3o
p. 2. q. 51. art.
3. ad 1o

8 **D**elpues de bautizado el Señor
en el Jordán, abiertos los Cielos, baxan-
do el Eſpiritu Santo en figura de Paloma,
declarandole el Eterno Padre Hijo
ſuyo, le declara el Evangelista San Lu-
cas hijo, en la opinion, de Joſeph: *Vt
putabatur filius Ioseph.* Para que ſe ex-
preſſa aora el titulo de Padre? Ea, enten-
damos el myſterio. Fue Joſeph (dize San
Cyrilo Jerofolimitano) Padre de Jeſus,
por eſpecial amor: *Ioseph pater Jeſu prop-
ter dilectionem.* Amaba Joſeph à Jeſus,
como ſi fueſſe ſu Hijo: amaba Jeſus à
Joſeph, como ſi fueſſe ſu padre. Saben
quanto? En pluma de Iſidoro Iſolano lo
dixo el miſmo Señor. Le amaba, le eſti-
maba como à las niñas de ſus ojos: *Ac ſi
eſſem filius eius, diligebam Ioseph oculis. ſi-
cut pupillam oculi mei.* Inſiera ya la devo-
cion. Luego ſiendo Joſeph con el titulo
de Padre, las niñas de los ojos de Jeſus,
nos mira Jeſus por medio de Joſeph, como
por las niñas de ſus ojos. Luego prome-
tiendonos el conſuelo quando nos mire,
nos promete el conſuelo por medio
de Joſeph: *Iterum videbo vos, & gau-
debit cor vestrum.* Ea, pues: Si la tristeza
del alma nace de ver donde eſtubo, don-
de eſtá, donde eſtará, y donde no eſtá:
ſepa que en el Patrocini-
o de Joſeph ha-
llará el conſuelo para ſu tristeza, y todas
las cauſas que tiene para eſtá triste.

Cyril. Terſo
catech. 7.

Iſolan. 4. p.
cap. 9.

9 **Q**uereis verlo? Oygamos à
aquella cleyadíſſima pluma, que meteció à

123

fer Amanuense de la Reyna de los An-
geles. Trata de las perfecciones de nueſtro
glorioſiſſimo Patriarca San Joſeph,
y concluye el Capitulo, dando à cono-
cer ſu Patrocini-
o, de eſta fuerte: *Algunos
privilegios (dize) de entendido, que por ſu
grande ſantidad le concedió el Altíſimo, para
que los que le invocaren por ſu interceſ-
ſor, ſi dignamente lo hazen. Id notando la
correſpondencia de las cauſas de la tris-
teza, y ſu conſuelo. No es la cauſa pri-
mera de la tristeza del alma, conſiderar
el eſtado miſerable en que eſtubo por la
culpa: *Vbi fuit ſcilicet in peccato.* Pues
tiene privilegio Joſeph (dize la Venera-
ble Maria de Jeſus) para alcanzar auxilios
poderoſos, para ſalir de pecado, y volver à
la amidad de Dios; y en el Evangelio ve-
mos que baxa el Eſpiritu Santo à comu-
nicar al alma la gracia, por el Patrocini-
o de Joſeph, como obſervó San Aguíſtin:
Deſcendit Spiritus Sanctus. No es la ſe-
gunda cauſa de la tristeza ver la alma
que eſtá entre tentaciones, y peligros de
alma, y cuerpo? *Vbi eſt in periculis mul-
tis.* Pues tiene privilegio Joſeph (dize la
Secretaria de Maria Santíſſima) para al-
cançar virtud, para vencer los peligros de
la ſenſualidad, y remedio en otros trabajos,
y ſe ve en el Evangelio, que al que es hi-
jo del amor de Joſeph, lo cuida, y de-
ſiende Dios como à ſu hijo querido, como
dixo San Athanaſio: *Tu eſ filius meus
dilectus.* No es la tercera cauſa de la tris-
teza de el alma, por aver de eſtá en el
juizio ſeveriſſimo de Dios, en que el
demonio la ha de acular? *Vbi eris ſcilicet
in iudicio.* Pues tiene privilegio Joſeph
(dize la Eſcritora de la vida de Maria)
para alcanzar en aquella hora de ſenſa con-
tra el demonio; y en el Evangelio ſe ve al
Eſpiritu de Dios, en figura de Paloma
apacible, para mostrar la manledumbre
de Jeſu Chriſto, como dixo San Chryſo-
ſtomo, porque templará Joſeph ſu ſeveri-
dad: *Deſcendit ſicut Columba, ut man-
ſuetudinem Magiſtri declararet.* No es la
quarta cauſa de la tristeza, por ver la alma
que no eſtá en la gloria? *Vbi non eſt:
ſcilicet in gloria Dei.* Pues tiene privile-
gio Joſeph (dize la Autora de la Ciudad
myſtica) para conſeguir buena muerte,
que es la puerta de la Bienaventurança;
y en el Evangelio vemos que el Cielo ſe
abre, quando ſe haze memoria de Jo-
ſeph, y ſu Patrocini-
o: *Apertum eſt Cæ-
lum.* Veis, Fieles, la correſpondencia del
Patrocini-
o de Joſeph, con las cauſas que*

Cind. myſ.
2. p. n. 891.

Hug. Præ-
ſtor. Dom.
2. p. 7. Paſc.

Aug. lib. 15.
de Trin. cap.
26.

Hug. citi

Athan. lib.
de ſymb.

Hug. ubi
ſupr.

Cheſſ. in
Caten.
lib. 3.

tenemos para eſta tristeza? Pues indivi-
duemos, à gloria de Dios, y de nueſtro
Santo eſtos conſuelos que tenemos en
ſu Patrocini-
o, para que ſiendo muy de-
votos, los conſigamos.

§. II.

CAUSA PRIMERA DE TRISTEZA,
las culpas, y tibiezas paſſadas: y ſu
conſuelo en el poder de
Joſeph.

10 **L**A primera cauſa que ay para
eſtá triste, es conſide-
rar el eſtado de la culpa, de la ingrati-
tud, de la tibieza en el ſervicio de Dios:
Cum malorum ſuorum reminiscitur (dize S.
Gregorio) *conſiderans ubi fuit.* O valgame
Dios, y ſi bien ponderaſſen las almas,
què es aver pecado, como aplicarían
aquí todo ſu sentimiento, que indigna-
mente emplean en las pérdidas tempo-
rales! El Patriarca Jacob, hablando con
ſu Primogenito Ruben, le llama el prin-
cipio de ſu dolor: *Tu principium doloris
mei.* Pero como el principio? No tuvo
antes otras muchas cauſas para ſentir?
No eſtubo perseguido de ſu hermano
Elau? Deſterrado de ſu caſa? Deſprecia-
do de ſu ſuegro? Pues como le llama el
principio de ſu dolor? Què bien Ruperto
Abad! Fue Ruben (dize) aquel ingrato hi-
jo de Jacob, que mancho ſu talamo con
la culpa; y para el Santo Patriarca no fue-
ron tan ſenſibles las muchas tribulacio-
nes que padeció, quanto le fue ſenſible
el pecado en que vio à ſu hijo caer; por
eſto le llama el principio de ſu dolor, por
que hafta ver ofenſa de Dios no ſupo el
Patriarca ſentir: *Tu principium doloris
mei.* Aora el grande Abad: *Non quod in
nullo ante à doluerit; ſed quia verus dolor
de plaga peccati.* Eſto ſolo es, Fieles, lo
que merece dolor. Pero por que?

Greg. lib. 23
mor. c. 21

Genes. 30.

Rup. lib. 1.
9. cap. 164

11 **N**o ſolo por la ofenſa de Dios,
que es, y debe ſer lo principal, ſino por lo
que el pecado miſmo impide ſu remedio
al pecador. Sabed (dize San Iſidoro) que
el pecado es como vn pozo muy profun-
do, en que puede vn hombre atrojarse;
ſe; pero ſalir, ſolo por ſi no puede. Es
(dize San Aguíſtin) como vn matarife vn
hombre à ſi miſmo, que puede quitarse
la vida; mas no puede por ſi ſolo refuſci-
tarse. Es (dize San Gregorio) *vn entrar*

Similez. 7

Iſid. lib. 2.
de ſum. boni.
cap. 21.
Auguſt. in
Pſalm. 98.
Greg. lib. 1.
mor. cap. 64
Iob. 28.

Deſpert. Sancti,

L 2

123

los pies en la red, como dixo el Santo Job; que puede arrastrar, mas por si solo no puede salir. O, temblemos almas, de este poz... esta muerte, de este lazo! Segun... necesita el pecador de los Diosos auxilios, para salir de la culpa. Es asi; pero adviertase que la culpa misma le haze indigno de los especiales auxilios. A este modo (aunque no tanto) la alma que esta en gracia de Dios, pero con tibieza, retarda con ella los especiales auxilios para crecer en virtud, y perfeccion. Veis si tenemos causa para la tristeza? O que grande! Pues ved el consuelo mayor en el Patrocinio de Joseph; porque tiene privilegio Joseph para alcanzar auxilios poderosos, para salir de pecado, y para hazer grandes progresos en la virtud.

12 Mysteriosas palabras de David, en el Plalmo ciento y tres: Qui emittit fontes in concalibus: inter medium montium pertransibunt aqua. Tu, Señor (dezia a Dios) embias fuentes hermosas a los valles, y con esto pasan por medio de los montes las aguas. Qué fuentes son estas? Qué aguas? Qué fuentes embias Dios (dize San Bernardo) a los valles, que son los corazones humildes, como dixo mi Padre San Pedro: Humilibus autem dat gratiam. Ya se ve que esto no tiene dificultad; pues es claro que riega Dios con las aguas de su gracia los corazones humildes, para que lleven fruto de obras de su Divino agrado. Pero como proligue David, que estas aguas pasan por estos valles entre los montes: Qué es pasar? Es no detenerse, dize el Serafico Doctor: Non remanebunt. Es dexar la tierra estéril, dize Hugo Cardenal: Aridi remanebunt. Es quedarle sin llevar fruto, porque el riego no le alcanza, dize Puteo: Pertransibunt, id est non rigant ad aliquem fructum. Pero si riega, a donde no alcanza el riego a los valles humildes? No, sino a los montes soberbios, dize Hugo Cardenal; que por esto dize el Profeta que pasan por entre los montes las aguas: Montes superborum aridi remanebunt.

13 Ea entended, Fieles, la mysteriosa sentencia. No veis a este celebrado rio Tajo? Va comunicando el beneficio de sus aguas; pero como? Fecundando los valles, y dexando estériles los

montes. Y es la causa, que aunque pasa por entre los montes: ellos con su mucha tierra impiden que el rio los riegue con sus aguas. Pues esto es lo que nos dize David: las aguas de la gracia riegan, y fertilizan los valles de los humildes; pero dexa estériles a los soberbios montes, porque pasando por entre ellos el rio de la gracia, impiden ellos mismos, con su tierra, y su soberbia el riego: Inter medium montium pertransibunt aqua. Esto sucede en la providencia ordinaria, en que se aconleja la Divina misericordia con su misma justificacion. Pero bolvamos al rio, y pregunto: avrá medio para que la agua del rio Tajo alcance a regar aquella tierra, que por su ordinaria corriente nunca alcanzara? Ya oygo que me responden, pues no se ve con evidencia? No vemos regar esta huerta de el Rey, adonde por su altura no alcanza el rio con su corriente? Agua es del rio la que fertiliza sus plantas, la que haze crecer, y llevar fruto los arboles. Pues que, suben a mano las aguas? No, sino formaron vna grande rueda, que con el movimiento mismo de el rio, sube la agua adonde no subiera, si la dexaran correr. No es verdad? Pues veis ay lo que haze el Patrocinio de Joseph en la Iglesia de Dios. Corte la agua de los auxilios de la gracia, fecundando corazones; pero impedida de las culpas, y afectos terrenos, se passara sin duda sin fecundar muchos corazones ingratos, desceuydados, y tibios, atenta la justificacion Divina: Inter medium montium pertransibunt aqua. Qué remedio para que los fecunde? El gran Carpintero de la Iglesia San Joseph formó vna rueda grande de tanta, y rari poderosa santidad, y virtud, que ya por su medio comunica Dios la agua de sus graciosos, y poderosos especiales auxilios, a los que justisimamente, por el corriente ordinario, los negara. Ya aquel pecador sale de la culpa: ya este lleva frutos dignos de penitencia: ya otro espíritu desceuydado, y tibio, crece de virtud en virtud con gran fervor. Qué ha sido esto? Que los fertilizó la gracia, aunque por si no lo merecian, por la intercesion, y Patrocinio de Joseph, como lo pide la Iglesia: Vt quod possibilis nostra non obtinet, eius nobis intercessione donetur. Pero sobra lo dicho, oyendo Santa Teresa: No he conocido (dize) persona, que de veras se sea devota, que no l

14 Mysteriosas palabras de David, en el Plalmo ciento y tres: Qui emittit fontes in concalibus: inter medium montium pertransibunt aqua. Tu, Señor (dezia a Dios) embias fuentes hermosas a los valles, y con esto pasan por medio de los montes las aguas. Qué fuentes son estas? Qué aguas? Qué fuentes embias Dios (dize San Bernardo) a los valles, que son los corazones humildes, como dixo mi Padre San Pedro: Humilibus autem dat gratiam. Ya se ve que esto no tiene dificultad; pues es claro que riega Dios con las aguas de su gracia los corazones humildes, para que lleven fruto de obras de su Divino agrado. Pero como proligue David, que estas aguas pasan por estos valles entre los montes: Qué es pasar? Es no detenerse, dize el Serafico Doctor: Non remanebunt. Es dexar la tierra estéril, dize Hugo Cardenal: Aridi remanebunt. Es quedarle sin llevar fruto, porque el riego no le alcanza, dize Puteo: Pertransibunt, id est non rigant ad aliquem fructum. Pero si riega, a donde no alcanza el riego a los valles humildes? No, sino a los montes soberbios, dize Hugo Cardenal; que por esto dize el Profeta que pasan por entre los montes las aguas: Montes superborum aridi remanebunt.

15 Ea, no se glorien los Israelitas de el patrocinio de su Mardocheo, por cuya disposicion fueron libres de la muerte, que les amenazaba; que tenemos nosotros en Joseph (dize Novatino) Mardocheo más poderoso, con cuyo Patrocinio recibimos, y esperamos recibir mercedes mayores. Noster Mardocheus Iosephus est, qui plura miora nobis, suis patrocinijs contulit. Si, Catholicos, aunque las aguas de la pobreza, de la enfermedad, y demás trabajos del cuerpo, suban hasta diluvios: aunque los diluvios de tentaciones suban sobre los montes: es San Joseph (dixo Italiano) el Noe mytico, en cuya Arca, en cuyo Patrocinio poderolo seremos libres de todos los diluvios: Iustitia Sancte Ioseph in Noe iusto figurata fuit. O que bien le compete el oficio, y exercicio de Carpintero (dixo el Padre Ollono) para fabricarnos arca de seguridad en los riesgos! Fabri manus se maxime dicit, ut voluit alter Noe, arcam edificares. Entended, almas, que como dixo Maria Santisima a su Secretaria: Lo que pide mi Esposo en el Cielo, concede el Altisimo en la tierra.

16 Oid como lo dize mysteriosamente vn Texto de los Cantares. Compara el Divino Espiritu los labios de su Espoia la Iglesia a vna preciosa ciuda de color de grana: sicut vitta cocinea labia tua. Estos labios (dize San Gregorio) son los Predicadores, cuyas doctrinas, como cintas, recogen los cabellos, o peinamientos de los oyentes, quando son de color de grana, por lo encendido de la caridad. Son estos labios (dize el Padre Cornelio) la oracion de la alma Santa, como cinta ligada Dios, como dezia Ghilierio, para atraer a su misericordia. Pero con este fundamento dixera mi devocion, que los labios de la Iglesia son, la oracion, y Patrocinio de Joseph; porque segun los Serenon, lo que Vulgata llama cinta, es vn cordon tejido encarnado: Sicut funiculus cocineus. Y para que se vea, pregunto: que artifice ay en la Republica, que vie del cordon tejido en encarnado? Todos me dirán, que el Carpintero. Y para que? Para señalar con el cordon, por donde se ha de cortar. De fuerte, que solo se corta por donde señala en la madera el cordon? Es asi, que por esto le llama Theodoro, con los tres Padres, cordon para medir: Instar funiculi dimensit, aut dimetiendi, cocineus. Pues veis ay lo que haze, y lo que puede la intercesion, y Patrocinio de Joseph. Vamos practicos. Quiere la Divina Justicia, obligada de nuestra ingratitud, cortar por la salud, por la hacienda, por la honra, por los hijos, marido, &c. O que peligros para el cuerpo! Se inclina aparta

vea mas aprovechada en la virtud. Este es el primer consuelo (y que grandel) que tenemos en este Patrocinio, que si con amor, y devocion mereciéremos ser hijos adoptivos de Joseph, nos ganara auxilios especiales, para que nos asista el Divino Espiritu con su gracia, para la penitencia, y progresos en la virtud: Descendit Spiritus Sanctus: putabatur filius Ioseph.

§. III.

CAUSA SEGUNDA DE TRISTEZA, trabajos, y peligros presentes: su consuelo en la oracion de Joseph.

14 LA segunda causa de tristeza que tenemos en esta vida, es andar entre tantos peligros de alma, y cuerpo: Cum mala vita presentis attendens (dize San Gregorio) considerat ubi est. Quien ay que no experimente estos peligros? Lo mismo es entrar el hombre a vivir (dezia en el Ecclesiastico) el Divino Espiritu que a caminar entre continuos lazos: In medio laquorum ingrederis. Ay lazos para el cuerpo (dize Hugo Cardenal) en tantos peligros como ay para morir; ay lazos para la alma, en tantos, y tan continuos riesgos de pecar: In medio laquorum mortis, peccati ingrederis quovunque eadit. Todo el mundo moltro Dios al grande Antonio tan lleno de lazos, que viendo apenas avia en donde poner los pies, exclamó lleno de asombro: Quies, Señor, no caerá entre tantos lazos? Sabéis que oyó por respuesta? El humilde. Esto es, el que desconfia de si, como dixo San Gregorio. Pero añadamos que se librará el que desconfiado de si, se vale del Patrocinio de Joseph; porque alcanza virtud para que vençan sus devotos los peligros: Est cosa que espanta (dezia Santa Teresa) las grandes mercedes que me ha hecho Dios, por medio de este Bienaventurado Santo: de los peligros que me ha librado, así de cuerpo, como de alma.

15 Ea, no se glorien los Israelitas de el patrocinio de su Mardocheo, por cuya disposicion fueron libres de la muerte, que les amenazaba; que tenemos nosotros en Joseph (dize Novatino) Mardocheo más poderoso, con cuyo Patrocinio recibimos, y esperamos recibir mercedes mayores. Noster Mardocheus Iosephus est, qui plura miora nobis, suis patrocinijs contulit. Si, Catholicos, aunque las aguas de la pobreza, de la enfermedad, y demás trabajos del cuerpo, suban hasta diluvios: aunque los diluvios de tentaciones suban sobre los montes: es San Joseph (dixo Italiano) el Noe mytico, en cuya Arca, en cuyo Patrocinio poderolo seremos libres de todos los diluvios: Iustitia Sancte Ioseph in Noe iusto figurata fuit. O que bien le compete el oficio, y exercicio de Carpintero (dixo el Padre Ollono) para fabricarnos arca de seguridad en los riesgos! Fabri manus se maxime dicit, ut voluit alter Noe, arcam edificares. Entended, almas, que como dixo Maria Santisima a su Secretaria: Lo que pide mi Esposo en el Cielo, concede el Altisimo en la tierra.

16 Oid como lo dize mysteriosamente vn Texto de los Cantares. Compara el Divino Espiritu los labios de su Espoia la Iglesia a vna preciosa ciuda de color de grana: sicut vitta cocinea labia tua. Estos labios (dize San Gregorio) son los Predicadores, cuyas doctrinas, como cintas, recogen los cabellos, o peinamientos de los oyentes, quando son de color de grana, por lo encendido de la caridad. Son estos labios (dize el Padre Cornelio) la oracion de la alma Santa, como cinta ligada Dios, como dezia Ghilierio, para atraer a su misericordia. Pero con este fundamento dixera mi devocion, que los labios de la Iglesia son, la oracion, y Patrocinio de Joseph; porque segun los Serenon, lo que Vulgata llama cinta, es vn cordon tejido encarnado: Sicut funiculus cocineus. Y para que se vea, pregunto: que artifice ay en la Republica, que vie del cordon tejido en encarnado? Todos me dirán, que el Carpintero. Y para que? Para señalar con el cordon, por donde se ha de cortar. De fuerte, que solo se corta por donde señala en la madera el cordon? Es asi, que por esto le llama Theodoro, con los tres Padres, cordon para medir: Instar funiculi dimensit, aut dimetiendi, cocineus. Pues veis ay lo que haze, y lo que puede la intercesion, y Patrocinio de Joseph. Vamos practicos. Quiere la Divina Justicia, obligada de nuestra ingratitud, cortar por la salud, por la hacienda, por la honra, por los hijos, marido, &c. O que peligros para el cuerpo! Se inclina aparta

mio recibimos, y esperamos recibir mercedes mayores. Noster Mardocheus Iosephus est, qui plura miora nobis, suis patrocinijs contulit. Si, Catholicos, aunque las aguas de la pobreza, de la enfermedad, y demás trabajos del cuerpo, suban hasta diluvios: aunque los diluvios de tentaciones suban sobre los montes: es San Joseph (dixo Italiano) el Noe mytico, en cuya Arca, en cuyo Patrocinio poderolo seremos libres de todos los diluvios: Iustitia Sancte Ioseph in Noe iusto figurata fuit. O que bien le compete el oficio, y exercicio de Carpintero (dixo el Padre Ollono) para fabricarnos arca de seguridad en los riesgos! Fabri manus se maxime dicit, ut voluit alter Noe, arcam edificares. Entended, almas, que como dixo Maria Santisima a su Secretaria: Lo que pide mi Esposo en el Cielo, concede el Altisimo en la tierra.

16 Oid como lo dize mysteriosamente vn Texto de los Cantares. Compara el Divino Espiritu los labios de su Espoia la Iglesia a vna preciosa ciuda de color de grana: sicut vitta cocinea labia tua. Estos labios (dize San Gregorio) son los Predicadores, cuyas doctrinas, como cintas, recogen los cabellos, o peinamientos de los oyentes, quando son de color de grana, por lo encendido de la caridad. Son estos labios (dize el Padre Cornelio) la oracion de la alma Santa, como cinta ligada Dios, como dezia Ghilierio, para atraer a su misericordia. Pero con este fundamento dixera mi devocion, que los labios de la Iglesia son, la oracion, y Patrocinio de Joseph; porque segun los Serenon, lo que Vulgata llama cinta, es vn cordon tejido encarnado: Sicut funiculus cocineus. Y para que se vea, pregunto: que artifice ay en la Republica, que vie del cordon tejido en encarnado? Todos me dirán, que el Carpintero. Y para que? Para señalar con el cordon, por donde se ha de cortar. De fuerte, que solo se corta por donde señala en la madera el cordon? Es asi, que por esto le llama Theodoro, con los tres Padres, cordon para medir: Instar funiculi dimensit, aut dimetiendi, cocineus. Pues veis ay lo que haze, y lo que puede la intercesion, y Patrocinio de Joseph. Vamos practicos. Quiere la Divina Justicia, obligada de nuestra ingratitud, cortar por la salud, por la hacienda, por la honra, por los hijos, marido, &c. O que peligros para el cuerpo! Se inclina aparta

Nov. an. Virg. an. 1115.

Genf. 74

Iolan. 1. 28 cap. 16. Sand. art. Evangel. disq. 7. Ofior. ser. 22 de S. Ioseph. Ciud. Myst. 2. p. m. 894

Cant. 63 Greg. 184

P. Cornel. Ghilier. in Cant. 63

Seren. 184

Simila

Theodor. 231 r. p. 184

Hugo Card. ibid.

Bonav. in Luca 10.

Bern. ser. de S. Benedic.

Petr. 5.

Bonav. ibid.

Hugo Card. in Psalm. 101.

Puteo in gaten. bic.

Simila

10mif.

Greg. lib. 23 mor. cap. 21

Ecd. 9.

Hugo Card. ibid.

Vit. PP. lib. 3. n. 129.

Greg. hom. 12. in Eze.

S. Theres. in vit. cap. 6.

Esber. 6.

Ecd. oras S. Ioseph.

S. Theres. in vit. cap. 6.

tar al alma de sí, porque lo merece su mala correspondencia, y à permitir al demonio que la divida de su amistad, con tentaciones vehementes, en castigo de su deslealtad. O que riesgos formidables para la alma! Pero que sucede? Que en los devotos de San Joseph con verdad, no corta la Justicia por donde merece la deslealtad, y la ingratitud, sino por donde señala el cordón de la oracion de Joseph: *Instar faveat dimittendi cocinet lobia tua.* Qué es lo que Joseph pide à Dios? Mas pida lo que pidiere, que esto es lo que Dios obrará, como quien ofreció mirarnos como à hijos para el amparo, a los que hallare hijos del amor, y Patrocinio de Joseph: *Tu es Filius meus: putabatur Filius Joseph.*

§. IV.

CAUSA TERCERA DE TRISTEZA, el susto del juicio de Dios, su consuelo en la intercesion de Joseph.

17 **P**Aso à la causa tercera de la tristeza de la alma. Esta es (dize San Gregorio) por aver de comparecer en el juicio severísimo de Dios, *Cum iudiciorum Dei sententiam metum: considerat, ubi erit.* Esta sí, que es formidable causa, para estár tristes, como lo estaba San Geronimo, San Luis Beltran, y generalmente los Santos, al considerat aquel examen, y sententia, de la que no ay apelacion, ó recurso à otro Tribunal. Valgame Dios! Catholicos. Qué ha de llegar dia, y hora, en que los que aqui estamos nos hemos de hallar en el juicio, para dar cuenta halta de el mas escondido pensamiento! O qué angustia aquella tan espantosa! Arriba (dize San Agustín) mirara la alma al juez severísimo: abaxo, el inferno, esperando la sententia. A vn lado los pecados de omision, y comision: A otro lado, acusando los demonios. El Padre Ossorio lo halló bien dibujado en Isaac. Estaba en el monte Moria, ligado de pies, y manos, sobre la leña, el fuego alli junto, sobre sí la espada desnuada. Huye, Isaac. No puede, que esta ligado. Llama à quien te favorezca. No ay quien. Di à tu padre que esperó. No ay que

Greg. lib. 23 mor. c. 21.

Aug. tr. 88. in Isac.

Ossor. serm. de mori. tom. 4. Genes. 21.

ya lugar: O imagen propiisima del juyzio! Allí estará la alma ligada de pies, y manos, esto es, sin facultad, ni tiempo de merecer. Tendrá à su vista la leña que junto de sus culpas: el fuego del infierno merecido, muy cerca: sobre sí la espada de la divina justicia, sin tener à quien bolver los ojos, que le valga, sino solo al demonio, que le acúte. No es esto, aun solo considerado, para estár triste? Ya se ve que nto. Pero, Fieles, los verdaderos devotos de Joseph tendrán en el juicio consuelo; y porque si Isaac tuvo vn Angel que detuviere la espada de Abraham que le amenazaba: Joseph es el Angel que detendrá para que no llegue à sus devotos en el juicio la espada de la divina justicia, que tiene en su Patrocinio poder para conseguir en aquella hora defensa contra el demonio, y que salgan sus devotos bien del juicio.

18 Ahora, Fieles, entenderéis vn secreto maravilloso de Jesu Christo Señor Nuestro. Acabó la Cena mysteriosa, y para dar principio à su dolorosa Pasion, se retiró al monte Olivete, à orar en el Huerto de Gethsemani: y advierte San Lucas, que fuit allí, porque era costumbre suya: *Egre sibi ibat, secundum consuetudinem, in montem oliivarum.* Bien. Qué hizo en el Huerto el Señor? Oró vna, dos, y tres vezes, tan angustiado, que llevo con la agonía à sudar sangre: *Faesus in agonía, prolixius orabat.* Y de qué nació esta angustia? Mucho han dicho los Santos, y Doctores; pero yo solo hemos de oír à San Gregorio. No fue aquella angustia en Jesu Christo necesidad, fue (dize) para notarnos instrucion. De qué suerte? Representando voluntariamente en sí la forzosa angustia, que en el juicio hemos nototos de pasar: *Appropinquante morte, nostra uentis in se certamen exprestit, qui vim quandam terroris ac formidinis patimur, cum per solationem carnis aeterno propinquamus iudicio.* Vea el Christiano qual será en el juicio su angustia, quando sola su representacion haze sudar arroyos de Sangre à Jesu Christo. Esto supuesto, veamos: por qué para representarnos el Señor la angustia de el juicio, se va al Huerto que está en el Olivete, y esto segun tenia costumbre de ir allí? No pudo elegir otro sitio para orar, y para esta representacion? Luego fue mysterio esta eleccion, y costumbre? No ay que du-

Lut. 22.

Greg. lib. 25 mor. c. 17.

Hiera. Bed. Brochard. Suar tom. 2 in 3. p. 4. 17 art. 4. disp. 21. scilicet. 2.

Eluci. virg. 2. p. n. 2.

dadarlo: y aqui está el secreto que ofreci. Dize San Geronimo, el Venerable Beda, Brochardo, à los que cita, y lique el Eximio Doctor Suarez, que estaba en aquel Huerto del Olivete el sepulcro de San Joseph: y que por esto (dize el Elucidario) acostumbra à ir à aquel Huerto Jesu Christo Nuestro Señor: *Idcirco in Gethsemani orare solebat, quia avorum, & patris Joseph cadaverà includeret.* Veafe ya que por esto quando ha de representar Jesu Christo Nuestro Señor las angustias de la alma en el juicio, y à al sepulcro de Joseph, à Gethsemani, para advertirnos con su exemplo, que las fatigas de aquella hora tienen su consuelo en el Patrocinio de Joseph; y veafe que si frequenta la oracion en el sitio del sepulcro de Joseph: *Secundum consuetudinem*, fue instruirnos que frequentemos en culto, y devocion de Joseph los obsequios, si deseamos que su Patrocinio nos valga para el juicio: *Secundum consuetudinem*. Qué otra cosa nos muestra en el Evangelio la manjedumbre de paloma, sino que los que tuviere à Joseph por Padre, hallaran manjedumbre la que fuera severidad en el Divino Juez? *Defendit sicut columba: putabatur filius Joseph.*

§. V.

CAUSA QUARTA DE TRISTEZA, la ausencia de la gloria: su consuelo en los meritos de Joseph.

19 **V**Ltimamente: la quarta causa para la tristeza es por mirarle la alma ausente de su patria, la gloria, y en continuo peligro de perderla para siempre: *Sum homo superna patria contemplatur* (dixo San Gregorio) *qua quia nec dum aspicitur, lugens conspici, ubi non est.* De aquella tristeza nacen en las almas perfectas vnos profundos suspiros por su amada patria, lamentandole, con David, por lo que se le dilata su destierro: *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est:* y de aqui nace en todas el triste suspiro, de si han de perder la eterna felicidad, para la que Dios las crió: *Namquid in aeternum projiciet Deus?* Pero consuelense todas en su tristeza, y suspiro, advirtiendo que

Greg. lib. 23 mor. c. 21.

Psal. 119.

Psalm. 76.

Jesu Christo Señor Nuestro nos dió por Abogado à Joseph. No veis en el Evangelio de su Patrocinio, que se abre el Cielo, quando nos dan à Joseph por Padre? *Apertum est Caelum.* Pues es advertirnos que tiene Joseph privilegio para conseguir con su Patrocinio à sus devotos buena muerte, que es la puerta de la eterna patria.

20 Y si no, preguntad quien es aquel Espofo noble de la muger fuerte, que describió Salomoa, cuya asistencia, dize, era con los Juezes, y Senadores en las puertas de la Ciudad? *Notabilis in portis vir eius.* Es Joseph (dize San Buenaventura) el Espofo purísimo de la muger fuerte, y Virgen Madre Maria, cuya asistencia es en las puertas de la eternidad, para introducir sin suspiro à sus devotos en la Ciudad eterna de la gloria: *Hic fuit Joseph, qui datus est Maria in sponsum.* Sabeis quien es aquella celebrada carroza de Salomoa, fabricada para gloria suya, y de su Espofo, por el grande amor que tuvo à las hijas de Jerusalem? *Ferculum fecit filius Rex Salomon.* Es el gloriosísimo Joseph (dize el Serafico Doctor) que tan repetidas vezes llevó en sus brazos à Jesus, como carroza, desde donde no sabe negar su misericordia lo que le piden las almas hijas de Jerusalem, que son sus verdaderos devotos: *Hae verba applicantur B. Joseph, qui toties portavit Christum Jesum.* En esta carroza entran los devotos de nuestro santísimo Joseph en la Jerusalem triunfante, à la presencia del Rey de las Eternidades en la gloria, mejor que el antiguo Joseph fue medio para que entraran sus hermanos en Egipto à la presencia del Rey? *Constituit eorum Regem.* Pero notese aqui lo que dixo Maria Santísima à la Venerable Escriitora de su vida, encargandole la devocion de nuestro gloriosísimo Joseph: *Lloran amargamente los infelices condenados, no aver conocido por sus pecados este medio tan poderoso, y eficaz para su salvacion, ni averse valido de él, como pudieran.* Veis, Fieles, como es Joseph medio poderoso, y eficaz para la eterna salvacion? Maria Santísima lo dize, ponderandonos el tardo sentimiento de los condenados.

21 Pero oid como lo dize Jacob, despues de aver visto la escala mysteriosa. Temblando está, lleno de pavor, refiere el Texto Sagrado: *Pavens que.* Pero

20

Prov. 32

Bonav. 22

Cantic. 32

Bonav. in Spec. Virg

Genes. 47

Cind. Myst. 2. p. 110

193.

Genes. 28

de que tiembra el Patriarca? Por que es tan grande pavor? No ha visto vna escala admirable, por la que era facil la subida al Cielo? No tolo facilita la subida (dize Ruperto) sino que le abre la puerta: *Vidit scalam tangentem Cælum, aperientemque Cæli portam.* Bien; pues que escala es esta tan poderosa? La serie de los progenitores de Jesu Christo Señor Nuestro, dize el Abulense; pero el ultimo grado de esta escala, el supremo (dize Ruperto) es el Santisimo Joseph: *Rup. ibid. Gradus scælae supremus est non alius, quam Joseph vir Mariae.* Luego es Joseph el supremo grado, que abre la puerta del Cielo? Con vna de las llaves para abrirle, le consideraba Bernardino de Bulle: *Dust. 4. p. 1. Aperientemque Cæli portam.* Pues agora reparo. Si tiene el Jacob mystico, el Catholico, el Patrocinio de Joseph como escala para subir, y entrar en el Cielo: De que tiembra? Por que se congoja? Pero ya el mismo Jacob lo dize. Despertó del sueño, exclamando: *Quam terribilis est locus iste!* O que terrible lugar! Y por que? *Non est hic aliud, nisi Domus Dei, & porta Cæli.* Porque no ay aqui otra cosa, sino la casa de Dios, y la puerta del Cielo. Pues esto es para temblar? Ea, que si. No tiembro, dize Jacob, por lo que vi, sino por lo que ya no veo en este sitio: *Pavensque.* Vi la escala para poder subir, es verdad; pero no subi, por estar entonces todo entregado al sueño: *Vidit in somnis scalam.* Despierto ya, y no hallo aquella escala para subir: *Non est hic aliud* y esto es lo que justamente me llena de congoxa, y pavor: *Pavensque.* Que tuve escala, y que no subi pudiendo! que me descuyde, y no me vali de aquella escala que Dios me dio! Esto es lo que me cubra congoxas tan penosas: *Pavensque.* O simbolo el mas proprio de la congoxa, que dize Maria Santisima tendran los condenados! O como lloraran amargamente, diciendo;

Rup. ibid. lib. 7. c. 22.

Abulen. in Genes. 28.

Rup. ibid.

Dust. 4. p. 1. Mar. ser. 12

Que tuvimos por la bondad de Dios a Joseph, y no aprovechamos su poderoso Patrocinio! Que nos dio la Divina misericordia escala en su Patrocinio para salvarnos, y nos dormimos! Que aviendo en Joseph vn Patrono tan poderoso en la Iglesia, nos condenamos! O infelicidad lamentable! Pero lloraran, y lamentaran los infelices el no averle valido el Patrocinio de Joseph, quando no tienen ya remedio por toda la eternidad.

22 Pues, Catholicos míos, para no llorar nosotros sin remedio, dispartamos aora de el peligroso sueño de la culpa, y de la tibieza, para valernos en tiempo de la escala de este imperioso Patrocinio. Ya veis que en Joseph tenemos consuelo para todas las tristezas, y sus cautas: tenemos Patrono poderoso para salir de la culpa, defensor eficaz que nos libre de los peligros de alma, y cuerpo, Abogado piadoso para salir con felicidad del juicio, medio, y escala para subir a la Bienaventurança eterna. Ea, despertemos a las voces del defengano, a las de la devocion en que tanto se intereta, antes que nos despierte la citacion tremenda para el juicio. Que hazemos dormidos, colidos con la tierra, como lo figura Jacob, entregados a la tierra los afectos, aviendo vna gloria eterna, a que aspirar? Desde oy, desde este punto, nos determinemos a no desmerecer el Patrocinio de nuestro glorioso tutelar, con indigna ingratitude; sino obliguemos al Santisimo Joseph con muy especiales obsequios, de limosnas a los necesitados en su nombre, de oraciones en su culto, de ayunos, de confesiones, y comuniones, en reverencia suya, para que podamos llegar con su Patrocinio hasta vna muerte dichosa en la Divina gracia, con la que passemos a acompañarle en la eterna Gloria.

Quam mihi, & vobis, bis, &c.



SERMON DEZIMO QUINTO,

DEL GLORIOSO PATRIARCA SAN BENITO,
en el Real Convento de Santo Domingo el antiguo, de Religiosas de Toledo, Año de 1686.

Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te. Math. cap. 19,

SALUTACION.

CONFESSIO desde luego, que excede a toda la eloquencia, y aun al mayor silencio excede el assunto glorioso de nuestra celebridad. Celebra oy este Religiosissimo Monasterio: a quien? Ni es facil decirlo con las palabras, ni aun insinuarlo es facil con el silencio de la admiracion. Diré que es vn Abraham, padre excelso de innumerables gentes Sagradas? Bastará decir, que es vn Moyses, Legislador Religioso, que sabe sacar aguas de vna piedra? Le compararé con el grande Elias, a quien obedecieron los cuervos? Diré que es vna Eliseo milagroso, que haze nadar al hierro sobre la agua? Vn David, de tan singular manifestumbre, que llora por la muerte de su enemigo? Vn Pedro, que sabe hazer sobre las aguas passo seguro? Vn Pablo, moleestado sin riesgo del estímulo de la carne: Religiosissima Comunidad: quien es este asombro de la naturaleza, a quien celebra tu fervorosa devocion? Quien es este portento de la gracia, a quien conlagras estos reverentes obsequios?

2 Oygamos, que llama nuestras atenciones el Real Profeta David: *Constituisti diem solemnem in condensis, usque ad cornu altaris.* Determinad (dize) vn dia solemne, que se ha de celebrar con grande concurso (esto es: *in condensis*, segun San Agustin: *In frequentationibus*) el concurso ha de llenar el Templo hasta el Altar, en que está el inefable Sacramento. Alsi Lorino: *Vsque ad cornu Altaris.* Bien; y con quien habla David? Cañodoro: *Istud dicitur Benedictis.* Parece que escrivió para este dia. Habla el Profeta (dize) con los Benedictos, o Benedictas, encargandoles vna fiesta muy solemne: *Istud dicitur Benedictis: constituta diem solemnem in condensis.* Raynerio: *In Congregationibus.* Dirémos que habla con este Real Monasterio? Pero como, si es de Religiosas Bernardas, y habla David con las Benitas? *Istud dicitur Benedictis.* Ea, veamos. Quien no sabe que este Religiosissimo Monasterio es de Santo Domingo de Silos, el antiguo? Nadie lo ignora. Y por que se llama el antiguo? Es porque tiene su origen desde el tiempo del Apostol Santiago, en que le habitavan vnas Virgenes virtuosas? Es asi; pero despues abrazaron el Abito, y Regla del gloriosissimo Patriarca San Benito, en que perseveraron hasta la perdida de España; que si tienen el Abito blanco agora, es porque restaurado el Reyno, y reedificado este Santuario insigne, admitió gustoso la reforma que le propuso San Bernardo. Luego es Antiguo, por la antigüedad de ser Monasterio de Religiosas Benitas? Ea, que esta Religiosissima Casa es con quien habla David, para que celebren vna fiesta grande: *Istud dicitur Benedictis: constituta diem solemnem, in Congregationibus.*

Psalm. 127

August. ibid. Lorin. ibid. num. 27. Casiod. ibid.

Rayner. ibid.

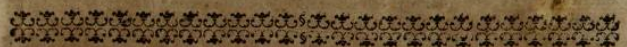
3 Sea así; pero quien es el empleo que ha de tener esta grande solemnidad? Reparete (dize Casiodoro) que ya lo ha dicho David: *Benedictus qui venit in nomine Domini*. San Cypriano leyo: *Benedictus est*. Benedicto, ó Benito es el que viene a ser el empleo de estas demostraciones festivas: *Benedictus est*. Benito es el que viene en el nombre. De quien? Diga Francisco Romano: *Venit in nomine Abraba*. Viene en el nombre del Patriarca grande Abraham; porque si elle fue el Padre de la Fé, y Padre excelso de innumerables gentes: San Benito fue Columna firme de la Fé Catholica, y Padre universal de todos los Monges, como lo dixo el Papa Zacharias: Padre de los Padres, dixo el Pontifice Stephano: y aun Padre fue de los que son fue Padre de Padres; porque si el nombre de Papa es lo mismo que Padre de Padres: hijos de San Benito fueron sesenta y tres Pontífices, los veinte y cinco de ellos canonizados: quantos Arçobispos? Cinquenta sucesivos lo fueron de esta Santa Iglesia Primada, sin otros innumerables de otras Santas Iglesias: Emperadores, Reyes, Cardenales, Patriarcas, Obispos, Abades, Monges, sin numero: es Padre de muchas gentes: *In nomine Abraba*.

4 Vno San Benito (profigue el Romano) en nombre de Moyses: *Benedictus est qui venit in nomine Moysi*. Porque si Moyses sacó aguas de vna piedra, no hizo menos San Benito, dize San Gregorio: si Moyses guio a los Israelitas a la tierra de promission; que hizo San Benito, con su doctrina, y exemplo, fino encaminar almas a la eterna felicidad: Si Moyses fue Legislador de parte de Dios para el pueblo de Israel, San Benito (dize Jacobo Vergomenle) fue padre de todos los Monges, y principal Legislador para todos por disposicion de Dios: *Benedictus est, qui venit in nomine Moysi*. Vno en el nombre de Elias, no solo por el obsequio del cuervo, que ponderó San Gregorio, fino por el zelo ardiente de la honra, y gloria de Dios, con que procuró impedir las ofensas: *Benedictus est, in nomine Elia*. Vno en el nombre de David, que lloró por su muerte, como David por Saul. Vno en nombre de mi Padre San Pedro, no solo porque hizo camino por las aguas para San Mauro; sino porque si San Pedro es el primero en la universal Iglesia, San Benito (dize Adon Cluniacense) es el primero en el Orden Regular. Vno en nombre de San Pablo, no solo por la victoria del estímulo molesto de la carne; sino por la altísima sabiduria que le comunicó el Divino Espiritu para escrivar su Regla: por lo que se llama Benedicto, como lo dixo Nuestra Señora a Santa Brigida: *Idco dicitur Benedictus*. Pero a donde voy? Vno, fieles, en nombre de todos los Justos, porque (como dixo su hijo grande el Grande Gregorio) le lleno Dios del espíritu de todos, para su gloria: *Perpende quia vir iste spiritu sanctorum omnium plenus sit*.

5 Ea: es este prodigio de fantidad el que encarga David que se celebre? *Constituit diem solemnem: Benedictus est, qui venit*. Parece que si, pero me dize el Real Profeta que no; porque el que he propuesto es vn Benito, que vino en nombre de los Santos; pero la fiesta ha de ser (dize David) a vn Benito, que no solo venga en nombre de los Santos, sino en el nombre del Señor: *Benedictus est, qui venit in nomine Domini*. Si, Catholicos: grande gloria es de nuestro Santo; que está lleno del espíritu de los Santos todos; pero su mayor perfeccion es estar lleno del Espíritu de la Santísima Trinidad, en cuyo nombre viene: *In nomine Domini*. Particpa del Espíritu del Eterno Padre, a quien se atribuye el poder, en el que tuvo para obrar milagros: tiene el Espíritu de Dios Hijo, en la altísima Sabiduria que le comunicó; y tiene el Espíritu de Dios Espíritu Santo, en el amor encendido con que se abrasaba: *Benedictus est, qui venit in nomine Domini*. Este, pues, portento de perfeccion es, el feliz empleo de la devoocion festiva de esta Religiosísima Comunidad, a quien encarga que se celebren, David: *Statuit diem solemnem: constituit diem solemnem in congregationibus*. Pero a todos nos encarga David la celebridad: *in frequenter actionibus*, para que todos nos alentemos a la imitacion de sus virtudes, y santas obras que es vno de los fines con que se celebran las fiestas de los Santos: *In condensa* (dixo Hugo Cardenal) *virtutum, et honorum operum*. Este aliento es el que a mi toca este dia; pero siendo marinero que sin viento favorable no puedo alentar la Nave para que camine: solicitemos el prospero viento de la gracia, para el acierto, y el fruto, por medio de la poderosa intercecion de Maria Santísima: AVE MARIA.

Esse

Psal. 117
Cyp. apud Lorin. ibid.
Rom. in Theofaur. conclus. hoc fel.
Orat. de S. Benedic.
Quintanad. sanct. de Tolet. 21. de Marc.
Tritem. li. 1. de vir. illust. ordi. Sanct. Bened.
Greg. lib. 2. Dialog. c. 8.
Vergo. ann. 352.
Guerric. ser. 4. de Sanct. Benedic.
Greg. lib. 2. Dialog. c. 8.
Greg. ibid.
Adon. ser. de S. Benedic.
Berg. lib. 3. revel. c. 30.
Greg. lib. 2. Dialog. c. 8.
Asc. in Genes. 1. miff. Joan. 15.
Ijai. 5.
Asc. in Genes. 1. pag. 1392.



Ecce nos reliquimus omnia, et sequuti sumus te. Math. cap. 19.

6. I.

SAN BENITO ARBOL GRANDE,
que renunció sus ramas para el inxerto, y el fruto.

Marc. 8.
Psal. 117.
Genes. 1.
Euch. lib. 10. in Gen.
Beda lib. de oper. sex. dier.
Asc. in Genes. 1. miff. Joan. 15.
Ijai. 5.

6 **L**O mismo fue en Dios criar hombres, que plantar arboles en este valle grande del mundo. Arbol de el reves llamo al hombre la antigüedad; y si preguntamos al otro ciego ilustrado, del Evangelio, nos dirá que ve a los hombres, como arboles: *Video homines velut arbores ambulantes*. David tambien comparó a vn arbol al justo: *Erit tanquam lignum*; pero no a vn arbol esteril, sino arbol que de tu fruto a su tiempo: *Quod fructum suum dabit in tempore suo*. Notele que dize, tu fruto: *Fructum suum*. Alla en el principio, quando pobló Dios de arboles la tierra, ordeno que llevasen el fruto segun su naturaleza cada arbol: *Pacient fructum iuxta genus suum*. Luego siendo el hombre arbol racional; debe llevar fruto de razon, que es de conocimiento, obediencia, y amor a la Divina Magestad? Esto es: *Iuxta genus suum*, dizen Eucherio, y el V. Beda; y este es el fruto proprio que dize David: *Quod fructum suum dabit*; y para este fruto nos planto en la tierra la Omnipotencia de Dios: *Posul vos et estis, et fructum offeratis*. Pues ora, fieles. Elperó Dios este fruto racional, de la libertad de el hombre; y lo que le pagó fue el fruto amargo de la desobediencia a su divino precepto: *Expellavit os faceret unas* (dixo Iaias) *et fecit labruscarum*. O feísima ingratitude del hombre; pero, o bondad amabilísima de Dios! trató su amor de inxerir el arbol, para que bolviessé a llevar el debido fruto. A este fin se hizo hombre, padeció, murió, y nos inxerió en la Cruz, nos regó con su preciosa sangre, para que arboles no solo racionales, sino Christianos, llevemos frutos dignos de tan noble inxerto: *In Adam secunda inxerit faimus*, dixo Afcanio. Y quando hemos de llevar el fruto? En su tiempo:

In tempore suo. Quando es su tiempo? Siempre, dixo el P. Oliva: que inxertos en Jesu Christo, siempre debemos llevar fruto de su obediencia, y amor: *Ex quo enim Ecclesia arboris, et insita Crucis sunt*. *Christi cruce rigate, nullo non tempore fructum ferre debent*. Pero me direis, donde voy? Hame estado escuchando con grande paciencia San Bernardo; y como que viene a su casa a predicar, prorrumpe en estas dulces palabras: *Arbor fuit Beate Benedictus, grandis, et fructifera*. Sea así (dize) que sean arboles los hombres: sea así, que sean arboles inxertos en Christo los Christianos; pero entre los arboles de la Christianidad es San Benito arbol, no pequeño, sino grande: es arbol, no esteril, sino fructifero. *Grandis, et fructifera*. Bien, y que fruto llevo: Fue inxerto en Jesu Christo, no solo por la Fé, y gracia comun, como todos los Christianos, sino por especial gracia, vocacion, y eleccion; y así dio vn fruto perfectísimo. Poco es fruto, dize San Bernardo: tambien dio flores, poco es flores: tambien hojas; pero todo es fruto, que hasta oy ella dando San Benito: *Vsque hodie, triplix fructus, pascit Domini gregem: pascit vita, pascit doctrina, pascit intercessione*. Repara (dize San Bernardo) en las ramas de este arbol prodigioso. No las ves cargadas de fruto? *Onustus fructu*? Ella es la vida con que nos da exemplo: *Pascit vita*. No las ves hermoceadas con flores? *Vernantes floribus*? Ella es la doctrina con que nos dirige: *Pascit doctrina*. No las ves pobladas de hojas, para hazer sombra a los caminantes: *Folij virentes*: ella es la intercecion con que nos ampara: *Pascit intercessione*. Pero vida, doctrina, intercecion de San Benito, todo es fruto, con que hasta oy nos sustentá: *Vsque hodie triplix fructu pascit Domini gregem*. Esto es lo que oy predica de San Benito, San Bernardo; y esto es lo que nos predica a todos nuestro Santo en el Evangelio: *Ecce nos reliquimus omnia, et sequuti sumus te*. Dos cosas dize aqui

Oliva. lib. 31 Strom.
Bern. ser. de S. Benedic.

Esse

nuestro bendito Santo: que dexó todas las cosas, y que siguió a nuestro Redemptor. Qué es dexar? Qué es seguir? no otra cosa que el inxerto, y el fruto deste arbol grande. Entré los varios modos que ay de inxerir, es el mejor (dize vn Escritor grande de Agricultura) el inxerto de meta; y se llama así, porque para hazerle se cortan todas las ramas que tenia el arbol, para que todas sus hojas, sus flores, y sus frutos sean, no del arbol antiguo, sino de otra linea mas noble de el inxerto. Dize pues nuestro arbol portentoso: *Ecce nos reliquimus omnia*: todas las cosas dexé: renuncié todas mis ramas: consenti que la gracia cortara en mí quanto tenia del siglo: *Reliquimus omnia*; pero esto fue para que todas mis flores, mis hojas, mis frutos, no siguiesen a mí natural, sino á Jesu Christo, y los infinitos de su gracia: *Sequuti sumus te*. O valgame Dios, y que ramas tenia en lo natural este arbol! No menos que la Serenissima casa de Austria es rama del arbol, y familia illustissima Anicia de Benito. Qué nobleza! Qué fajas! Qué cuna! Primo de vn Emperador Juliano, hijo de Principes, parador de Reyes. Qué atenciones! Qué respetos! Qué esperanças! Y Benito: de siete años se fue á estudiar á Roma; pero de catorze años dexó á Roma, estudios, y esperanças, y se retiró al desierto. Benito: qué hazes? *Reliquimus omnia*. Oyó que le llamava Dios, y dexa todas las cosas. Criabale para arbol grande de la Iglesia Santa; y para hazerle digno del inxerto, y frutos de la gracia, renuncia todas las ramas del mundo, y naturaleza: *Reliquimus omnia*, *Sequuti sumus te*.

9 Celebre fue la disputa de los Philosophos, que refiere Theophrasto, en presencia de Philipo Macedon, sobre qual cosa era la mayor entre las grandes del mundo. Fueron grande los parecizos: vno dezia, que el Monte Olimpo; otro, que el Sol; y otros otras cosas; pero se determinó la question por el parecer del que dixo, que nada avia grande de las cosas humanas, sino el animo que despreciaba las que parecian grandes: *Verè nihil in rebus humanis magnum, nisi animus magna despicitens*. O Benito portentoso! Grande eres sin disputa, quando así desprecias todas las cosas de el mundo, dexandolas todas por atender á tu Dios, y su gracia, que solo merecen

la estimacion, y atencion. Vease lo que dize la Esposa Santa á Dios, en su Cantico amoroso: *Ofuscatur me osculo oris sui*. Llegue ya Señor la vnion amorosa que deseo tanto; porque ya conozco, ó bondad infinita, que son mejores tus pechos, que el mas generoso vino: *Quia meliora sunt ubera tua vino*. No entiendo el motivo de la Esposa Santa. No es en Dios bonissimo todo? como dize que es mejor que el vino el licor de sus amorosos pechos? cuydado con lo que dize, advierte San Bernardo: que llama vino á los deleites del mundo, y llama leche á las delicias de Dios; y aun por esto dize la Esposa que los pechos son propios de la Divina Bondad: *Ubera tua, y no llama al vino, fuyo: Ubera tua vino*; y por esto afirma que son mejores que el vino de las delicias del mundo, las delicias suaves de los pechos de la Divina Bondad: *Caritas voluptatem, qua tamquam vino abrie tegebatur, vincant hic, quas tua nobis ubera stillant, delicia spirituales*.

Bien; pero en qué consiste lo mejor? Si la leche de los pechos alimenta, tambien alimenta el vino. Es porque el vino embriaga, y la leche no; por mas. Ved fieles, la diferencia con que se porta el que toma el pecho del que bebe el vino. Este mira á los orros, y aun les brinda; pero el niño que llega á tomar el pecho, ya veis que buelve á todos, y á todo las espaldas. Ea, que es mejor que el vino, la leche, pues obliga á bolver las espaldas á todo lo que no es Dios, para merecer la vnion amorosa con su Divina Magestad: *Quia meliora sunt ubera tua vino*. O que bien hazes, Benito admirable, despreciando, y negandote á todo lo terreno!

ro Mas para esto es precisa la soledad? Niegate, desprecia, renuncia todas las cosas con el afecto, que andote en el poblado; pero retirarte al desierto? para qué? Diremos que para la mayor seguridad de la victoria del siglo, que le empezaba á combatir, con tanta grandeza? Ya me acuerdo que quando salió David á la Campaña con el Gigante, de aquellas cinco piedras que eligió de la corriente de vn arroyo, puso vna en la honda, y se la fixó en la frente; pero notele como lo dize la Sagrada Historia: *Misit manum suam in peram, tulitque unum lapidem, et funda tenuit*. Sacó vna piedra del zurroncillo, la puso en la honda, dió bueltas con ella, y hizo en la frente al Gigante.

Cant. 24

Bern. ser. 22 in Cant.

Simila

Vide hic. Job 7. 1. n. 12x

1. Reg. 17

Herrer. lib. 3. cap. 8.

Temp. ap. Offer. ser. de S. Benedict.

Tanta menudencia! No bastaba dezir que le arrojó la piedra, y cayó en tierra el Philiistéo? Para qué es referir tan por menor que sacó del zurroncillo la piedra, y que la arrojó con las bueltas de la honda? Pero ya lo entiendo. Era vn Gigante el enemigo, y simbolo de los peligros, y ocasiones del mundo, no cosmunes, sino Gigantes, y para vencer estas importa salir del zurroncillo de las conveniencias propias, y arrojarse lexos de la red de la honda, y rebueltas de los entredos del siglo. Diremos pues que huve Benito al desierto, por mas asegurar la victoria de los peligros de su grandeza Gigante á lo del mundo? Claro está que fue por esto; pero fue por mas: que fue ir á disponerle para llevar el fruto que como arbol grande avia de dar despues á la Iglesia, cortando todas las ramas de rayz, y arancandole de poblado: *Reliquimus omnia*.

§. II.

SAN BENITO ARBOL GRANDE, que dió vn su vida fruto de exemplo de pureza.

11 Pero atendamos ya el fruto de este arbol: *Sequuti sumus te*. El fruto primero que nos ofrece es el de su santa vida; para el exemplo: *passit vita*. Mas por donde empezare? Hablare de su Fe heroica? De su esperança firme? De su caridad ardiente? De su humildad extrema? De su pobreza pobre? Cada vna de sus virtudes pedia de justicia vn sermón. Repátemos aora en su invencible castidad. Sabido es el caso de la tentacion deshonesta. Huyó al desierto, como vimos, por alejarle de los peligros del mundo; pero como esta vida es Campaña, como dixo Job, y no ay en la tierra sitio de seguridad, allí le acometió el demonio con su tentacion. Primero en apariencia de vna mirla, que le volaba cerca para que se divirtiese. Y Benito? Hizo la señal de la Cruz, y desapareció aquella mirla infernal; pero le dexó vna tentacion molestissima, con la representacion de vna muger. O Dios Santo! Aun haciendo Benito la Cruz á la diversion licita, le persigue la tentacion? Ay aimas! qué dire de las que buscan volun-

tarias la diversion peligrosa? Estas no han menester demonio que los tienta. Cuydado, cuydado, dezia el grande Apóstol: *Ne regnet peccatum in vestro mortali peccatore*. Mirad que no deis lugar á que reyne en vuestro cuerpo el pecado. Qué dizes, Theologo de los Cielos? El pecado quando reyna, reyna en la voluntad, porque esta es la que le consiente el dominio; pero en el cuerpo? Si, dize el Divino Apol: *In vestro mortali corpore*; porque no ha de dexar que reyne en el cuerpo la alma que no quiere que reyne en la voluntad: Vn dexar que reyne la curiosidad en la vista, en el oyo, en la lengua, que es sino disponer al pecado el Keyno sirviendole las armas para que Reyne: *Tolle illi Regnum* (dize San Augustin) *non habeat arma, unde contra te pugnet*. No dexa Benito que en la vista reyne la diversion de la mirla, y por esto le acomete con la tentacion el demonio.

12 O qué asfidge se vió! Qué congoxado! Casi llevo la peyerancia á bacilar, dize San Gregorio; pero fue hazer en su propia desconfianza el vacio, que pide para venir de lleno la Divina gracia, que nunca falta al que desconfia de sí. Sabeis, Fieles, que hizo alentado de la gracia? Se arrojó desnudo en vn campo lleno de abrojos, lastimando en las espigas su cuerpo, y abriendole innumerables fuentes de sangre. Qué hazes prodigio de pureza, es abrir ventanas á la casa terrena, para que salga el fuego deshonesto? Es sangrarte, por sentir la calentura ardiente? Es librar por todos los poros sangre, á vista de tu peligro? Es arrojar, ingeniero destre, los tribulos de campaña, para mancar al cavallo de el apetito bruto? Espigas? No ay hielos? No ay brasas? No ay disciplinas, que mace ren esta carne? Allá haze memoria Plinio, de vna Ave, que llama Achanto, de que dize, conserva su vida entre las espigas: porque huyendo de la serpiente, no repára en herirle, por guardarle: *Vulneror, ne vulnere*. Huias, Santo mio, de la serpiente infernal, y te arrojaite á herirte por defenderte! O quisiste parecer al Cordero de Abraham puesto entre espigas, para ofrecerte holocausto de la pureza y castidad? Qué hazes entre las espigas, Benito?

13 Hallo respuesta en el tercero libro de los Reyes. Tráxo la Armada de Hiran vnos maderos de Ophir para la fabrica del Templo de Salomon. Qué madera

Rom. 6. August. de perf. infir. cap. 12.

Aug. lib. de contin. c. 3. Bibl. Aug. Rom. 6.

Greg. ubi supra.

Plin. li. 10. cap. 74. Sper. in elench. S. Benedict.

Genesis 22.

St. Bern. de purg.

Job. 7.

Greg. lib. 2. Dialog.

Despert. Sanct.

M. f. i. g.

fue esta? El texto le llama, Tyina: *Attulit ex Ophir ligna Tyina multa.* Y dize Rabano Mauro, era de vnos arboles espinosos, incorruptibles: *Ligna impatibilia, & spinosa.* Lo mismo, Hugo Cardinal, quien añade que eran rotundos, y blancos: *Rotunda sunt, & candida.* De estos (dize el Texto Sagrado) hizo Salomon los entivos, que como columnas firmes sustentaban el admirable Templo: *Fecit què Rex de lignis Tyinis fulera domus Domini.* Reparo aqui. Que los eligiese, por ser incorruptibles, era bien; pero arboles cubiertos de espinas, por que razon? No ay otros que no las tengan, y son incorruptibles? Aunque los aya, dize la sabiduria de Salomón: ningunos como aquellos tienen tanta seguridad, i aben por que? Porque amañados a sufrir espinas, quando arboles sabrán sufrir despues Templos sobre si, quando entivos, ó columnas: *Fecit de lignis Tyinis fulera domus Domini.* Pues aora se entendera el secreto de las espinas de nuestro Santo. Creció Benito en aquel dextero arbol grande, para ser despues firme columna, y entivo de la Iglesia. Es así que era incorruptible en su proposito: era candido en su castidad, y pureza; y por saltandole espinas a tanto arbol, le permite Dios la tentacion, y le inspira que se arroje a las espinas, y para que enseñada a sufrir espinas del campo, sufra y enseñe a sufrir Templos, y Iglesias, despues: *De lignis Tyinis fulera domus Domini.* Triunfa, renafa de ti mismo; arbol grande entre las espinas, para que se sustente aora nuestra flaqueza en tu exemplo: *Pascit vita sequuti sumus te.*

§. III.

SAN BENITO ARBOL GRANDE
que dió en su doctrina flores, y fructos de singulares virtudes.

14 **Q**ueréis, Fieles, otro fruto? Este es (dize San Bernardo) el de las flores de su doctrina: *Pascit doctrina.* Qué regla la suya! Qué prudente! Qué discreta! Qué eficaz! Pero qué mucho, si iba delante en la execucion? Antes de pasar de aqui, avéis de coger a este arbol grande el fruto de su igualdad, y paciencia. Eligieron

a nuestro Santo, ó le obligaron contra su sentir, vnos Religiosos, para que fuesse su Abad. Vbo de condescender, aunque previniendoles que segun sus costumbres no le podrian sufrir. Era el primero (claro está) al Coro, y los demás ejercicios, de oracion; ayuno, trabajos, y vigiliass. Sigueronle algun tiempo, hasta que no pudiendo (por no querer) sufrir tanta observancia, determinaron darle veneno, para salir de tan riguroso Abad. Die ronle el vaso, hecho el Santo la bendicion, que brotó el vaso, descubrióse su intencion dañada: y el Santo, reconviendoles con lo que les avia dicho de que no podrian sufrirle, se despidió de ellos para ir al desierto, y lo executó. Qué hiziera en este lance vn zeloso impaciente? Vn natural no vencido, revelado de Prelado? Ya se vé: pero en Benito, en este arbol grande, no gobernaba el natural las acciones, sino el Espiritu de Dios, en que estava inxerto, y así se quedó en su paz, en medio de tanta persecució, y peligro.

15 La primera bendicion de Dios que hallamos en las divinas letras, fue a las aves, y los Pezes: *Vidit Deus quòd esset bonum, benedixitque eis.* Si por Cria turas de su omnipotencia; tambien lo son las plantas, y animales: como a estos no dá la bendicion? Fue mysterio Prophe tico de la ley de gracia, dize S. Aranasio Sy maís porque las plantas, y animales no nacieron de las aguas, como los pezes, y aves; y solo alcanza la bendicion de Dios a los hombres que renacen en las aguas del Sacro-santo Baptismo, no a los inieles fieras que están lexos de estas aguas: *Hae prophetie prædicabantur de hominibus, qui baptizantur in Christo.* Sea así; para que últimamente los bautizados este especialísimo beneficio, digno de vn perpetuo agradecimiento. Palo a otra cosa. Como bendiciendo Dios a los pezes, no bendize a las aguas, con quien viven? Ya no estaban congregadas en vna estancia, y habitacion comun; ya no eran mar? pues como no bendice al mar; y a los pezes si? Representan (dize S. Agustín) los pezes a los Santos, y por esto les dá su bendicion: *In comparatione pisces Santos dicimus, qui in aqua baptismatis vivunt.* Pero esto? Si; pero está la razon en la diferencia de portarle el mar, y los pezes. Es así que las aguas del mar, y los pezes están en comunidad; pero levante se viento; qué sucede? que las aguas de el mar se turban; pero los pezes

Augusti serm. 114. de serm. Genes.

Anali. in Hexam. l. 5.

Augusti serm. 134. de serm. Simil.

se mantienen en su quietud, el mar se inquieta; pero se están en su sosiego los pezes. El mar inquietandose, da bramidos; pero los pezes en su sosiego están mudos. El mar turbado se levanta contra el Cielo; pero entóces le baxan a lo profundo los pezes. Sean, pues, benditos los pezes, y no el mar, pues así sabé en medio de la inquietud, y peligro, conservarse en su quietud: *Benedixitque eis.* O Benito, ó bendito de Dios! Como se conoce que eres bendicto, en la quietud, y paz con que quedas quando tan turbados los que no quisieron recibir tu exemplo, y tu doctrina: *Benedixitque eis.* Ellos te inquietan, tu sossegado: ellos bramán, tu estas mudo: ellos se levantan contra el Cielo, tu te humillas al profundo: tu eres el Santo, y el bendito de Dios: *Pisces Santos dicimus: benedixitque eis.*

16 Pero no dexemos sin ponderacion esta humillacion con que baxan al profundo los pezes en la tempestad; que la humildad de Benito fue la que en tanta tempestad la conservo igual con tanta quietud. Preguntemos al Propheta Ezechiel, en qué parte de aquella carreta llena de mysterios, se hallaba el Espiritu de Dios, que era la vida de su movimiento continuo? En las ruedas dize: *Spiritus vita erat in rotis.* No en la caja? No en los vivientes? No en las alas? En las ruedas le vi yo, dize el Profeta: *Erat in rotis.* Pero en qué lo conocio? En que eran vnas ruedas, y simbolo de vna Comunidad Religiosa, que dixo Galfrido, que caminaban sin tirantes, en significacion de que caminaban, no arrastradas por fuerza de mandatos, sino llevadas del interior impulso del espíritu. Así Theodoro: *Rotis per se motis.* Pero me dá otra luz el Serafico Doctor. Trae Dios al justo (dize) en vna rueda de movimientos varios: ya le levanta a la estimacion de los hombres: ya le baxa al desprecio con ellos mismos: ya le humilla, ya le exalta: *Semper rotam orbilitem vicit, & Deus ipsam vult subie tum motui continuo.* Bien: y la rueda en estos movimientos? Se buelve, segun los accidentes; mas no se muda: porque que tuba, que baxe, que la lleven por logo, que vaya por tierra limpia, que la amen, y la celebren, que la abortezcan, y la vltrajen, se queda siempre en su exe, sin salir de su lugar: *Vir iustus* (dize San Buenaventura) *in omnibus his, veluti polus, semper immobilis manet.* Ya, pues:

Ezech. 1.

Galfr. ardu. Trin. ubi.

Theod. ubi. Theodo. ubi.

Simil.

Bonavent. in Diet. Sa. in. tit. 5. c. 8.

Ossun. Sup. miss. est. c. 27.

Bonavent. ubi.

Bien. Conoce el Profeta que está en las ruedas el Espiritu de Dios: *Spiritus vita erat in rotis.* Y bien se conoce así este Divino Espiritu en nuestro Santo, quando sin inmutarse en lance tan injusto, se queda en el exe de su propio conocimiento, y quando por estar en este exe de su humildad, no le inmuta tan injurioso accidente: *Veluti polus, semper immobilis manet.*

17 Pero considerando, Fieles, este suceso, no me arrebató tanto la atención la igualdad (sufida de S. Benito, quanto me lastimó la deigracia de aquella Comunidad. Qué a San Benito dexan ir? De su doctrina, y sus consejos se privan? Su admirable exemplo aborrecen? O que consecuencias tan perniciosas! O que cargo de los que entónces le dexaron ir, por tan perniciosas consecuencias! En trarian despues otros novicios, que a no aver sido el Santo, pláras tiernas fueran despues con su doctrina, y exemplo, muy exemplares, y santos Religiosos; pero hallando relaxada la observancia, se dexaron relaxar, flores despues pláras torcidas para los sucesores, y iba creciendo con el tiempo la relaxacion. No pasa así? Y a cuenta de quien? Claro está, que de aquellos que no admitieron la doctrina, y exemplo de San Benito. O temerosísimo cargo, y mas en Comunidad! Noren, que parece profecía de nuestro Santo en esta ocasion, vna sentencia de la sabiduria: *Fulgerebunt iusti, & tanquam scintille, in arundinetis discurrunt.* Resplandecerá el justo, y como centella discurrirá en el cañaberal. Resplandecerá (dize Roberto Holcot) con la luz de la fama, de la vida, y de la doctrina: *Tripiet claritate, videlicet fama, vita, & doctrina.* Veis aqui como leuó, y resplandeció San Benito. Reparo en lo que se sigue: que correrá en el cañaberal, que no estará de asiento: esto es: *In arundinetis discurrunt.* Mas por qué no está de asiento? No se ye? Dize San Buenaventura: Porque es justo, y el otro es cañaberal, que es vna Comunidad de hombres relaxados, cañas vacías en lo interior, aunque en lo exterior resplandezcan: cañas amigas del agua de los delyetes; y cañas, agitados del viento de la soberbia, y vanidad: *Collectum damntorum vocatur arundinetum, quia in hac vita exterius splendens, sed interioris sunt vacui, &c.* Como avia de parar San Benito en el cañaberal.

Sapient. 3.

Holcot. ubi. lib. 33.

Greg. bo. 4. in Evang.

Bonavent. in Sap. 33.

ral de aquella Comunidad relaxada: Por esto no está de asiento: *In arundineo discurrent.* Pero por que se llama cañaberal? Ea, reparad, Fieles, en las cañas, a diferencia de las palmas. La palma (dize San Gregorio) empieza delgada, y quanto crece se dilata con el tiempo: *Deorsum stringitur, & sursum dilatatur.* Pero la caña no es así: que empieza vacia, y flaca, y con el tiempo se delgaza, y enflaquece mas: de fuerte, que el cañon segundo es mas delgado que el primero, el tercero mas que el segundo, y así los demás que con el tiempo siguen. Qué es esto? Vna imagen de la relaxacion de vna Comunidad, en quien con el tiempo decaece la obervancia; pero todo nace de la culpa de los primeros, que la dexaron decaecer. O infeliz cañaberal, con la ausencia de Benito! Pero mas infeliz, porque sin Benito quedate cañaberal expuelto a mayor relaxacion: *In arundineo discurrent.*

Gregor. in Cant. 7.

Bonif. Sim. lib. 4. perf.

Luitpr. in Chron. ann. 5.

Idem.

18 Delgraciada fue la doctrina de Benito en aquella Comunidad; pero fue dichosa despues. Vno de los grandes prouios de nuestro Santo fue cantar antes de nacer: aun estaba dentro del Claustro materno de Abandancia su dichosissima madre, quando hizo coro de el Claustro, para alabar a su Dios. Avia de fundar vna Religion para las alabanzas Divinas; y se le hizo tarde el nacer para dar doctrina, y exemplo de alabar. Qué bien siguen esta doctrina, y exemplo las hojas de este gran Padre! No elcuso el suceso portentoso, que me refieze Luitprando. Al apoderarle de España los Moros (dize) vnas Religiosas Benitas del Reyno de Toledo (que se yo si ferion las de esta santa cata) temiendo que su honellidad peligrasse en la farta intolente de los barbaros, pidieron a Dios, que si era feruido, antes de ofenderle, le las tragasse la tierra. Cato el apendo! Oyolas su Magelad: tragose el Monasterio la tierra; y pero allá en las entrañas del campo continuaron las Divinas alabanzas a sus horas, sin faltar del Coro. Se oia (dize Luitprando) la campana con que llamaban a las horas del Coro, y se oia la musica de las Religiosas: *Qua laui campanula facti diel horis, qua vocante conueniebant ad preces auditur.* No se de que me affombre mas, si del prodigio de las Religiosas, si de la maravilla de Benito. Pero digamos que el exemplo de esta maravilla de Benito facilito el pro-

digio de las Religiosas; porque si Benito canta en las entrañas de su madre, como no han de cantar sus hijas, aunque estèn en las entrañas de la tierra? Claro está que han de seguir los Cielos al primer movil, las naves a su Capitana, y las ramas el fruto de su arbol. O arbol grande, y que fruto tan sano nos das en tu doctrina! *Pasit doctrina.* Qué mucho, si eres arbol inxerto por heroyco amor en Jesu Christo? *Sequuti sumus te.*

§. IV.

SAN BENITO ARBOL GRANDE, que ofrese en sus hojas proteccion a sus devotos.

19 TArde llego a considerar las hojas de este arbol, que son la proteccion, y sombra que haze a sus hijos, y sus devotos, con su intercession, que es tambien fruto: *Pasit intercessione.* Baste dezir, que cada accion, cada merito, cada milagro, es en entivo a nuestra confianza, si no le pone embarazo nuestra miseria. En la sombra de mi Padre San Pedro hallaban los enfermos, que la buscaban, la salud; y en la sombra del gran Padre San Benito, hallaremos toda la salud de alma, y cuerpo que necesitamos: porque (como pondero de aquella sombra San Ambrosio) son las virtudes grandes las hojas que hazen sombra a nuestra flaqueza: *Obumbrat enim inimitatem corporis si dei mentis, & florentia merita virtutum.* Conozcamos, y floremos nuestra flaqueza, para no delmerecer tan importante sombra. No es cola rara, que embie Dios el manna por aquellos campos llovido; y que Moyses le senale cierta medida! Nosotros, nosotros usamos los favores de San Benito, que es el manna de los Santos, por tener el sabor de todos, quando ponemos medida a su piedad, con nuestra porfada indisposicion, hazendonos indignos de sus favores. Almas, sombra tenemos en la intercession de San Benito; pero es menester caminar, para que nos alcance su sombra. Ya nos ofrece camino, y fruto en su exemplo, pato en su vida, en su doctrina fruto: que hazemos, que no caminamos a su imitacion?

Act. 5.

Ambr. lib. 3. Hex. c. 17.

Exod. 16.

1. Reg. 18. 41.

20 Llorando están los caminos de Sion,

Sion, dezia con lagrimas el Profeta Jermias: *Via Sion lugent.* Esto es, lloran los exemplos de los Santos; que son los caminos de la Celestial Sion, al verie desiertos, sin aver quien con resolucion los imite, quando de curiados no crian yerva los caminos, o precipicios de la eterna perdicion: *Via Sion lugent, id quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Ya el arbol grande de Benito fue trasplantado al Paraíso eterno, en donde ya ha olvidado lo que padeció, y turio para el inxerto, y el fruto, a vista de lo inexplicable que goza. Si nosotros somos arboles, y deseamos ser trasplantados a la Bienaventurança. Qué hazemos profundando mas cada dia las rayzes de los afectos en la tierra? Ea pues, a cortar las serpençuelas que brotan

Toren. 1. Bonav. Prolog. in myst. Tolog.

nuestras pasiones: a despreciar el mundo, y boolver las espaldas con resolucion a sus vanidades, y maximas engafiosas: a sufrir las espaldas de la mortificacion, para estar constantes en las tentaciones: a adquirir en la oracion, penitencia, y humildad, la igualdad resignada en los trabajos: a cortar hasta las ramas de los menores defectos, para ser inxertos por amor en Jesu Christo. Demonos priffa a correr, y a trabajar, que si Benito conocio el veneno del vaso, tu no sabes, Catholico, qual mes, qual dia, qual hora es la que trae el veneno para matarte: para que no paffe hora sin disponerte a la gracia, y a mas gracia, para que inxerto en ella, todos seamos dignos de ser trasplantados a la tierra de los vivientes de la Gloria: *Quant mibi, & vobis, &c.*



SERMON DEZIMO SEXTO,

DE SAN PEDRO MARTYR, EN EL CONVENTO DE Religiosas del Angel, al Santo Tribunal de la Inquisicion de Granada. Año de 1685.

Ego sum vitis vera, & Pater meus agricola est. Ioann. cap. 15.

SALUTACION.

1 Este es el dia en que se halló la respuesta de aquella pregunta que hizo Jesu Christo Señor Nuestro. Será posible que de las espaldas, y abrojos (dezia) se coja el fruto de la higuera, y de la vida: *Nunquid colligunt de spinis uvas, aut de tribulis ficus?* Es imposible, dize la Interlineal. Pero este imposible segun la naturaleza, lo sabe hazer posible la Divina gracia; porque si (como dixo el Chrylostomo) son abrojos, y espaldas los hereges: *Spina, & tribuli, heretici pleni oculis iniquitatis;* ya vemos oy que nace de padres hereges, como de espaldas, el fruto dulcissimo de la higuera, y de la vida, que dize nuestro Eyangelio: *Hic fert fructum multum.* Ya vemos nacer del pedernal del desierto, no fuego, sino aguas claras: vemos nacer de la paja, el grano: de la piedra, fuego: del humo, luz: de vn Tharé infiel, vn Padre de la Fe como Abraham; y para dezirlo de vna vez, vemos nazer de vnos Padres Manichcos, espaldas, abrojos, pedernales, pajas, piedrás, y humo, no menos que vn San Pedro Martyr, arbol fertilissimo del mejor fruto, manantial de aguas claras de la doctrina Catholica, grano que tanto ha multiplicado en la Iglesia, fuego, y luz de los Christianos; que como le elegia Dios para Padre de la Fe (como Abraham) y para

Mat. 7. Interl. lib. 1.

Chry. ibid.

Num. 20.

Genes. 12.

Desper. Sanct.

M 3

Pa-